

+ MÓNICA BRUCKMANN
**RECURSOS NATURALES
Y LA GEOPOLÍTICA DE LA
INTEGRACIÓN SUDAMERICANA**



Ediciones
Luxemburg

**IMAGO
MUNDI**

Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana

Mónica Bruckmann

Ediciones
Luxemburg
Buenos Aires, Argentina


**IMAGO
MUNDI**
Buenos Aires, Argentina

Bruckmann, Mónica

Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana /
Mónica Bruckmann ; prólogo de Theotonio Dos Santos ; Ali Rodríguez
Araque. - 1a ed. . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Luxemburg ;
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Imago Mundi, 2015.

128 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-987-1709-37-3

1. Geopolítica. I. Dos Santos, Theotonio, prolog. II. Rodríguez Araque,
Ali, prolog. III. Título.
CDD 327.1

Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana
1º Edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, septiembre de 2015

© 2015 Ediciones Luxemburg

© 2015 Imago Mundi

© 2015 Mónica Bruckmann

Ediciones Luxemburg

Tandil 3564 Dpto. E, C1407HHF

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Email: edicionesluxemburg@yahoo.com.ar

Facebook / Ediciones Luxemburg

Twitter: @eLuxemburg

Blog: www.edicionesluxemburg.blogspot.com

Teléfonos: (54 11) 4611 6811 / 4304 2703

Ediciones Imago Mundi

Sitio web: <http://edicionesimagomundi.com>

Email: info@edicionesimagomundi.com

Edición: Ivana Brighenti / Emmanuel Toledo

Diseño editorial: Santángelo Diseño

Distribución

Badaraco Distribuidor

Entre Ríos 1055 local 36, C1080ABE,

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Email: badaracodistribuidor@hotmail.com

Sitio Web: www.badaracolibros.com.ar

Teléfono: (54 11) 4304 2703

ISBN 978-987-1709-37-3

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Impreso en Argentina

Sumario

Prólogo a la edición venezolana Alí Rodríguez Araque	9
Prólogo a la edición peruana Theotonio Dos Santos	15
Introducción	19
Capítulo 1 Elementos para una nueva visión estratégica: recursos naturales y proceso civilizatorio	23
Recursos naturales y proceso civilizatorio / La centralidad del agua como recurso estratégico / Los grandes acuíferos de América del Sur / Ciclos tecnológicos y recursos naturales: una discusión estratégica / Ciclo de minerales y etapas de desarrollo / La financierización de los recursos naturales / Pensamiento estratégico: hegemonías y emancipaciones	
Capítulo 2 Estados Unidos y la disputa por minerales estratégicos	61
Minerales estratégicos y vulnerabilidad de Estados Unidos / América Latina como fuente de minerales estratégicos / La importancia estratégica del litio	

Capítulo 3	
La reemergencia de China: retomando el espíritu de Bandung	77
La emergencia de la China: reorientalizando la economía mundial / La emergencia de China como gran consumidor y productor mundial de minerales / El desarrollo de China en perspectiva con los ciclos económicos de minerales estratégicos / América Latina y la disputa global por los minerales estratégicos / La política china para América Latina y El Caribe	
Conclusiones	103
Anexo	107
Bibliografía	119

Prólogo a la edición venezolana

Un escrito capta nuestra atención, desde un primer momento, bien por el tema que aborda, bien por el estilo con que se trata o, mejor aún, porque ambos atractivos van de la mano. Este último es el caso de este trabajo de Mónica Bruckmann sobre *Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana*. En mi caso, por el interés que desde hace varias décadas me ha despertado el problema petrolero y, por extensión, la problemática que encierra la cuestión de la tierra, es una recurrencia intelectual y política inevitable. El mismo interés me lleva a intentar estar al día en todo aquello que tiene que ver con los recursos naturales. Así, curioseando en Internet, me encontré con el nombre de Mónica Bruckmann y sus enjundiosos trabajos sobre un tema que me apasiona. Desde entonces, emprendí contacto con amigos mutuos hasta lograr un intercambio muy fructífero. Creo que para todos los interesados en el tema, este intercambio nos permite compartir inquietudes y reflexiones, afortunadamente, de manera más frecuente.

Debido a que ensayos anteriores han quedado estancados o han marchado a un ritmo más lento de lo esperado, en estos tiempos de integración, es necesario plantearse una pregunta inicial: ¿Dónde radica ese factor que puede convertir a la UNASUR y a la CELAC, en general, en procesos vigorosos e irreversibles? A esta primera pregunta le siguen otras dos. La segunda es: ¿Dónde radica la mayor fortaleza de los países de América Latina y el Caribe para alcanzar una mayor gravitación en el escenario mundial en estos tiempos de crisis y de cambios? Y la tercera: ¿Cuáles son los principales retos que encara el proceso de integración latinoamericana y caribeña?

La primera pregunta tendrá, seguramente, varias respuestas. Pero cuando esto ocurre, hay que ir, sin vacilación, a lo principal, que, en este caso, es la necesidad de una estrategia viable y de su plan correspondiente. En el planteamiento de las dos primeras preguntas, aparece un dato demasiado evidente como para ignorarlo: nuestra mayor fortaleza radica en ser la región del mundo con el mayor reservorio

de recursos naturales, muchos de ellos considerados de importancia estratégica por las grandes potencias económicas, industriales y militares. En sus territorios estos recursos escasean, por ello han llegado a considerar que se trata de un “problema de seguridad nacional”, con todas las delicadas implicaciones que esto comporta.

Esta realidad, desde luego, cobra tanta mayor urgencia de definiciones políticas para los procesos de integración, en cuanto que nuestra región, aún unida, confronta conflictos que tienen una profunda raíz económica e histórica con su correspondiente expresión política y geopolítica, como muy bien lo aborda este lúcido trabajo de Mónica Bruckmann. Un buen ejemplo aparece en el Gráfico 1 del trabajo comentado donde se refleja la dependencia de las importaciones de minerales no combustibles por los Estados Unidos de Norteamérica para el año 2009, extraído de las propias fuentes del Departamento del Interior de ese país, a cuyas prácticas imperiales nunca ha sido ajena nuestra región por políticas y acciones bien conocidas. Ello plantea no solo un problema económico, sino, de manera inseparable, también de soberanía, es decir, un problema político y geopolítico de vastas dimensiones, toda vez que implica la suerte presente y futura de nuestros países.

En el ámbito económico, si tomamos como guía los que ya fueran definidos por los economistas clásicos como los tres factores de producción, esto es, tierra, capital y trabajo, nos encontramos con que entre el propietario de la tierra y el dueño del capital, surge una necesidad recíproca que implica, a su vez, una contradicción. El propietario de la tierra y los recursos que ella aloja, esto es, los recursos naturales, exigirá al dueño del capital, una contribución patrimonial por el acceso a *su* recurso. Esa contribución patrimonial se conoce en la economía como *renta de la tierra*. Desde luego que el dueño del recurso aspirará siempre a la máxima contribución posible. Por su lado, el dueño del capital, por ley que le es intrínseca, aspirará a una máxima ganancia por su inversión y considerará como un obstáculo y hasta un despojo el pago de renta a alguien que cobra contribuciones por el simple ejercicio del monopolio sobre el recurso natural. Esta contradicción generó la más extrema y sangrienta violencia en los tiempos de la llamada “acumulación originaria” del proceso capitalista, caracterizada por el despojo forzado de la tierra de los campesinos y por los procesos de colonización de continentes enteros.

Hoy en día, esa contradicción ha alcanzado un rango internacional y no ha dejado de expresarse en acciones muy violentas, como ha ocurrido en los casos de Irak, Libia y, ahora, Siria a lo cual se unen las presiones y amenazas contra Irán, segundo mayor productor de petróleo de la OPEP. El objetivo final de tanta matanza no es otro que el petróleo y las vías de acceso a sus fuentes y vías de suministros, lo que

hace surgir de inmediato el conflicto geopolítico y militar que amenazan con ir mucho más allá de su ámbito local actual para convertirse en regional actual, incluso en una conflagración mundial que podría poner en riesgo la existencia humana sobre el planeta, si se toma en cuenta la descomunal capacidad letal y de destrucción que representa el masivo arsenal de armas nucleares existentes en las grandes potencias.

Como lo evidencia la experiencia concreta, la contradicción capital-tierra tiene diversas formas de expresarse, incluyendo en no pocas ocasiones, la violencia armada.

La forma más sutil y, por tanto, menos visible, suele lograrse a través de reformas parciales de la legislación a contrapelo de las propias constituciones y, peor aún, en los contratos de exploración y producción. Tal fue el caso de la tristemente célebre “apertura petrolera” que sufrimos en Venezuela entre las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado, dirigida no sólo a abatir la contribución fiscal y a la eliminación de las regalías, sino a abolir la soberanía jurisdiccional del Estado y el principio de la soberanía nacional sobre su principal fuente de ingresos. Más aún, se trataba de reprivatizar toda la actividad petrolera e incrementar la producción sin tomar en cuenta los acuerdos dentro de la OPEP, provocando disturbios en su, hasta entonces, muy exitosa política de unidad.

Son distintas las realidades y experiencias a tomar en cuenta en los nuevos procesos de integración de nuestra América donde, como primera tarea, tenemos la superación de la pobreza que todavía castiga una cifra impresionante que gira alrededor de ciento treinta millones de seres humanos, solamente en Sudamérica. Tal hecho representa un enorme obstáculo para el logro de un Proyecto en marcha que apunta hacia la identidad y ciudadanía de nuestra gran nación latinoamericana y caribeña. Si el alfa y el omega de un proyecto como UNASUR y CELAC es el ser humano, de nada servirían los éxitos del crecimiento económico que tanto obsesionaron a los neoliberales, si para ello hay que pagar el precio que hoy mismo pagan los pueblos de Europa, de Estados Unidos de Norteamérica y de muchos otros países y regiones.

El quid del problema radica entonces en alcanzar varios objetivos a la vez: el primero, superar rápidamente los altos índices de pobreza y del hambre que la acompaña. Pero ir aún más allá por medio del desarrollo productivo mediante el aprovechamiento racional del gigantesco acervo de recursos naturales alojados en estas tierras de bendición. Esto comprende políticas claras, tanto generales como sectoriales, conforme a un orden de prioridades, según el común interés de los distintos países que forman parte de estos procesos de integración bajo el principio rector de la diversidad dentro de la unidad.

Un dato muy importante que nos revela el trabajo de Mónica Bruckmann, se encuentra en las disputas previsibles por el acceso a

un recurso natural, vital, el agua. Este recurso escasea cada día más en Estados Unidos y, en buena medida, en Europa. Si hoy el foco de los conflictos está representado por el acceso a las fuentes de energía, según muchos análisis disponibles, los conflictos vendrán por el acceso al agua. En nuestro caso, los más grandes acuíferos y los de más rápida y completa reposición se encuentran en Sudamérica. Así lo evidencian los datos sólidamente mostrados en este lúcido texto sobre *Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana*.

De igual manera, tiene enorme relevancia el análisis sobre la disputa en torno a una gama creciente de minerales estratégicos y la drástica caída en reservas y producción en el ámbito de los Estados Unidos. Realidad esta que conduce a su dirigencia a definir políticas y planes como los que cita la autora de la misma US National Security Strategy 2010 y que, textualmente, expresa:

Estados Unidos debe reservarse el derecho de actuar unilateralmente, si fuera necesario, para defender nuestra nación y nuestros intereses [...]. Estados Unidos tendrá cuidado al enviar a los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas hacia situaciones de peligro, para asegurar que tengan el liderazgo, capacidad y equipos necesarios para el cumplimiento de su misión.

Textos tan crudos y explícitos que obvian cualquier comentario, pues ya no se trata de lineamientos. Estos, como lo registran los hechos cercanos y actuales, así como las amenazas que siguen en ascenso, están en plena e irrefrenada ejecución.

Todo ello refuerza la idea de la unidad de nuestros países pues, hasta el presente, las relaciones con los grandes poderes mundiales se han llevado como si nuestros pueblos representaran factores extraños unos de otros, ignorando que somos una misma nación, por nuestro origen histórico, nuestra cultura, nuestras creencias, nuestra lengua y hasta por los problemas y amenazas comunes que enfrentamos. Somos, además, territorio de paz. En materia de defensa y seguridad, las hipótesis que se formulan, no son de conflictos, se centran en el desarrollo integral, para beneficio de nuestros pueblos. Sin embargo, para materializar tan loables propósitos resulta indispensable la unidad de pueblos y gobiernos, lo que ya comienza a convertirse en hechos.

Tal proceso requiere de estrategias que permitan explotar la enorme ventaja que representa la propiedad de este impresionante reservorio de agua, energía, biodiversidad, recursos forestales, tierras para la producción de todos los alimentos que requiera, no solo nuestra región, sino el mundo entero, todas las fuentes primarias de energía y, lo más importante de todo, gente que ha demostrado a lo largo de nuestra historia cuán grande es cuando se coloca frente a los grandes retos.

El más grande reto del presente, como ya quedó afirmado, es superar la pobreza y avanzar sostenidamente sobre nuevos estadios de desarrollo para la vida y la felicidad de nuestros pueblos, garantizando el equilibrio mundial como base para la paz, condición indispensable para ese desarrollo integral que tanto requiere la humanidad como uno de sus sueños ancestrales y nunca realizados.

Son reflexiones que despierta Mónica Bruckmann, la lectura de su breve y conciso trabajo que, por ello, resulta doblemente bueno, según el conocido decir de Quevedo. Razones más que suficientes para considerar *Recursos naturales y la estrategia de la integración sudamericana* como un texto de obligatoria lectura, no sólo para quienes se ocupan de la investigación en este ámbito específico, sino para todo aquel que quiera conocer nuestras grandes posibilidades, pero también las amenazas que se ciernen sobre el mundo y sobre la región por obra de los poderosos intereses que envuelve esa relación contradictoria entre tierra y capital.

Alí Rodríguez Araque
Secretario General de la UNASUR
Caracas, 8 de agosto de 2012

Prólogo a la edición peruana

Theotonio Dos Santos*

El libro que el lector tiene en sus manos no lo dejará indiferente. Este estudia un viejo tema con ojos profundamente actualizados y nos revela la dimensión de nuestro dilema histórico. Somos una región de gran riqueza natural que podría garantizar a nuestros pueblos una existencia altamente confortable. Sin embargo, esta realidad atrae las ambiciones de poderosas fuerzas internacionales que prefieren apoyar las minorías nacionales con las cuales puede negociar la explotación brutal de estos recursos con costos humanos y ambientales terribles.

Las poblaciones sometidas a esta poderosa alianza de intereses ha luchado durante siglos contra esta situación alcanzando victorias parciales, que se ven siempre confrontadas por nuevas estrategias de los poderes mundiales que buscan restablecer las condiciones de sobrexplotación de los trabajadores y de subutilización de las capacidades de todos sus habitantes.

La autora nos llama la atención sobre una nueva situación mundial que crea condiciones más favorables para la plena utilización de estos fantásticos recursos naturales y, al mismo tiempo, despierta las ambiciones de los centros de poder mundial que buscan garantizar el uso de estos recursos naturales en los términos históricamente utilizados con consecuencias extremadamente negativas para los pueblos de la región.

Desde el lado de las dimensiones favorables que se arman en nuestro horizonte está la culminación de una amplia lucha por establecer condiciones democráticas en países que vivieron una fase histórica de regímenes dictatoriales al servicio de la alianza entre los

* Presidente de la Cátedra y Red de la UNESCO y de la Universidad de las Naciones Unidas sobre Economía Global y Desarrollo Sostenible. Profesor Emérito de la Universidad Federal Fluminense en Brasil.

intereses del centro de la economía mundial y las minorías nacionales que se benefician de la superexplotación de las mayorías trabajadoras nacionales. Estas victorias democráticas traen consigo la voluntad de reforzar Estados nacionales poderosos, capaces de asegurar la plena soberanía sobre sus recursos naturales y su utilización a servicio de las mayorías. Democracia y soberanía nacional se alían a las aspiraciones de igualdad social y pleno desarrollo de las potencialidades de las poblaciones regionales y nacionales, que se reflejan en crecientes impulsos hacia políticas sociales que buscan más igualdad social, desarrollo sustentable, desarrollo científico y tecnológico.

Para disgusto de las minorías nacionales oligárquicas, la concepción de soberanía nacional de las grandes mayorías populares se articula con la voluntad de unirse regionalmente para disponer de más fuerza de negociación en una economía mundial dominada por las alianzas entre los poderosos. Se abre así un período de movilizaciones democráticas que refuerzan los ideales integracionistas de una región que estuvo unida hace 5.000 años en la creación de la civilización Caral, descubierta arqueológicamente en 1995, cuyo polo se sitúa en parte del territorio que hoy pertenece al Perú y fue aprobada en 2009 por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) como patrimonio de la Humanidad.

La democracia para estos pueblos no es una conquista liberal sino una afirmación de las comunidades, etnias, pueblos y vastas organizaciones sociales que se afirman con sus valores propios dentro de una institucionalidad democrática nueva, con actores sociales nuevos, una subjetividad propia y un proyecto propio que busca imponerse en un ambiente adverso a ella. Para desesperación de los poderosos, sus planes de dominio y explotación salvaje de nuestros recursos naturales se confrontan con la reacción de estos pueblos unidos en comunidades y regiones de organización y concientización crecientes.

Este libro hace un balance cuidadoso del potencial de los recursos naturales en el campo de la minería y destaca la importancia estratégica del agua. En el estado actual del conocimiento científico, se puede concluir que el centro del sistema mundial actual, particularmente Estados Unidos, es profundamente dependiente de los recursos naturales latinoamericanos. Una visión de los ciclos tecnológicos que comandan la demanda futura de los varios materiales y del agua disponible del mundo apunta hacia una profundización de esta dependencia.

Monica Bruckmann nos muestra las implicaciones estratégicas de esta situación, sobre todo para los Estados Unidos, que considera el acceso a estos bienes como una cuestión de seguridad nacional. Esto anuncia un movimiento militar creciente en dirección a las fuentes de minerales y de agua en América Latina que sorprenderá al lector al revisar el impresionante trabajo empírico de la autora.

El libro que usted tiene en sus manos aborda gran parte de esta temática, pero es necesario considerar que la investigación de la autora no se agota aquí. En su tesis doctoral, defendida en 2011 en la Universidad Federal Fluminense (UFF) en Brasil, ella profundiza en el análisis de las consecuencias de estos cambios para las ciencias sociales y para el pensamiento político de la región. Estos trabajos deben presentarse en nuevas publicaciones que se articulan con los esfuerzos de otros estudiosos de la región y del mundo que buscan cada vez más intensamente la producción de un conocimiento científico articulado con las luchas populares de una sociedad civil emergente fuera de los modelos del liberalismo europeo o norteamericano, pero teniendo a su disposición una experiencia milenaria de organización social que las pretensiones exclusivistas y racistas ocultas en los ideales del iluminismo y de su noción ideológica del progreso buscaron anular y, asimismo, destruir. La participación de la autora en la dirección de la Cátedra y Red de la UNESCO y de la Universidad de las Naciones Unidas sobre Economía Global y Desarrollo Sostenible (REGGEN) le permitió dialogar con la vanguardia del pensamiento social contemporáneo. Parte de este trabajo se reflejó en el equipo que trabajó con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA) en Brasil en un proyecto sobre Gobernanza Global e Integración Sudamericana, del cual forman parte, en gran medida, los materiales utilizados en el presente libro.

Estimados lectores, estas páginas que siguen son solamente un “aperitivo” de un delicioso manjar que les ofrece una peruana, asentada fuertemente en Brasil, con profundos buceos por los mares de la cultura latinoamericana y un conocimiento muy articulado del pensamiento y la realidad internacional vistas con ojos superadores de la versión burguesa del mundo. Lo podrán apreciar cuando naveguen en los capítulos donde analiza la importancia de la emergencia de China y de las fuerzas que se aliaron en Bandung en 1955 para oponerse a una hegemonía occidental (que se pretendía absoluta), así como su reflejo en las concepciones de la integración sudamericana.

Y más aún, la autora representa a toda una corriente de pensamiento cuyos trabajos anuncian una verdadera revolución en el pensamiento social contemporáneo. Es sólo vivir para ver...